

## El porqué de la economía en salud\*

LANIS L. HICKS<sup>1</sup>, KEITH E. BOLES<sup>2</sup>

---

**La economía es una disciplina que trata con la asignación eficiente de recursos escasos. Representa una forma de pensar y proporciona un enfoque sistemático al proceso racional de toma de decisiones. Si bien la economía no puede determinar cuál alternativa debe seleccionarse, puede determinar cuál alternativa representa el uso más eficiente de recursos. Otras consideraciones (morales, sociales, éticas) deben ser incorporadas para decidir si el uso más eficiente es también el más aceptable socialmente.**

---

El papel de la economía en la atención sanitaria nunca ha sido definido en su totalidad ni aceptado en su totalidad. En el pasado las características estructurales del sistema de salud hacían de los recursos disponibles para el mismo virtualmente ilimitados, minimizando en consecuencia la necesidad de economizar en el proceso de toma de decisiones. Siempre que los recursos estuviesen disponibles y los agentes decisores no tuviesen que hacer difíciles selecciones, no era necesario para ellos el comprender el comportamiento del consumidor y del productor o, menos aún, el desempeño de la industria. En consecuencia la economía, que maneja el tema de la asignación de recursos escasos, era percibida como algo superfluo o irrelevante.

En la medida en que crecieron las presiones para la contención de los crecientes costos de la salud y los recursos disponibles para la industria de la salud se tornaron cada vez más escasos, los que toman decisiones han comenzado a buscar formas para mejorar la asignación de esos limitados recursos. En consecuencia,

---

1. Asesora Postgrado en Diseño y Evaluación de Proyectos. Universidad del Norte.

2. Profesor Asistente, Departamento de Administración de Servicios de Salud University of Missouri-Columbia.

\* Traducción autorizada de porciones del artículo **Why Health Economics** que fue originalmente publicado en **Nursing Economics** Vol. 2. May-June 1984. Traductor: Wolfgang Munar. Abril de 1990.

© Universidad del Norte.

la economía juega un papel cada vez mayor en el sector salud. En este artículo se identifican los factores que han llevado a una mayor participación de los economistas en la industria de la salud, se define la economía y el papel de sus instrumentos y se discute la necesidad de racionalizar los servicios en el sistema de salud. Finalmente se exploran las aplicaciones de la economía a la enfermería.

### Relevancia de la teoría económica

En la medida en que el gasto en servicios de salud creció en formas alarmantes y los gestores de las políticas sanitarias desarrollaron estrategias para el control de los costos, los economistas se comprometieron cada vez más en este proceso (Fieldstein, 1983; Fuchs, 1972; Ward, 1975). Este compromiso no ha estado exento de controversias y ha sido mucho lo que se ha escrito respecto a los pros y los contras de la economía y de los economistas en la determinación de las políticas sanitarias. Aún existe debate respecto al asunto de si se deben considerar aspectos económicos en la toma de decisiones sanitarias. Un intento para describir la relevancia de la teoría económica en la toma de decisiones en el sector salud se encuentra en el siguiente párrafo de Víctor Fuchs:

*Cuando un economista accede a un área como la salud -tan marcada con emociones y tan envuelta en un vocabulario y tecnología esotéricos- corre el riesgo de ser irrelevante o estar equivocado. ¿Cuál es, entonces, la justificación para tal intervención? La principal es el hecho que la contribu-*

*ción de los servicios de salud es solicitada y prestada a diario. Se la solicita y presta implícitamente cada vez que los consumidores, los hospitales, las universidades, los negocios y firmas, las fundaciones y los cuerpos legislativos toman decisiones respecto al volumen y la composición presente y futura de los servicios de salud. Es posible que los economistas hagan su propia contribución al campo de la salud y la economía si logran contribuir a hacer más explícito y razonable el proceso de toma de decisiones, pueden suministrar útiles definiciones, conceptos e instrumentos analíticos y, finalmente, pueden desarrollar cuerpos apropiados de información y medidas sumarias. (1966, p.65).*

### **Definición del sujeto**

La *economía* es el estudio de la asignación eficiente de recursos escasos entre usos competitivos. Básicamente enfoca cuatro aspectos de cualquier sistema económico: (a) ¿Qué se producirá?, (b) ¿Cuál será el resultado a producirse?, (c) ¿Cuánto se producirá?, y (d) ¿Quién recibirá el resultado de la producción?. Un quinto aspecto puede incluirse: (e) ¿Quién producirá el resultado? La microeconomía, que es el área de interés primario aquí, trata de explicar y de predecir, sin hacer juicios, el comportamiento del consumidor individual, el inversionista, el trabajador, la firma o la industria bajo diversas circunstancias. Las teorías económicas pueden ser vistas como si describiesen de qué manera, bajo condiciones ideales (por ejemplo, condiciones de racionalidad económica, competencia o permisividad), una economía de mercado no regulada producirá resultados óptimos. Es un enfoque positivista, que no hace juicios y que permite el análisis de lo que pasaría bajo una serie de incentivos.

Un *economista* es un individuo que aplica las teorías económicas a una situación específica o una condición ambiental. La elaboración de modelos teóricos de un subsistema de precios o de un mercado sirve una función dual: para describir y explicar científicamente y para justificar y abogar. Una descripción o explicación de un resultado es relativamente insignificante a menos que sea expresada en términos de criterios políticos o éticos o definiciones de lo que constituye "buenos" o "malos" resultados. Los economistas no están más o mejor calificados que otros individuos para ejecutar la selección valorativa de los criterios relevantes para determinar resultados "buenos" o "malos". El empleo de las teorías económicas puede, no obstante, hacer explícitas las implicaciones de las políticas sociales alternativas bajo consideración. Bajo un enfoque normativo el economista trata de establecer un juicio de valores en lo que los resultados deben ser y, por lo mismo, trata de establecer la estructura de incentivos

que logrará los resultados deseados en la forma más eficiente.

### **El papel de la economía y de los economistas**

Parte de la controversia que rodea a la aplicación de la economía a la industria de la salud se origina a partir de la resistencia a separar la economía del economista. Tal separación es necesaria si se ha de lograr la total contribución de la economía al proceso de toma de decisiones.

De acuerdo con Fuchs (1974), el punto de vista económico trata de tres observaciones fundamentales a cerca del mundo: (a) los recursos son escasos en relación a los deseos; (b) estos recursos limitados poseen usos alternativos; y (c) la gente tiene diferentes deseos y establece valores diferentes en estos deseos. En consecuencia, se deben hacer selecciones respecto a cuáles deseos satisfacer, por lo que debe ocurrir un racionamiento. El rol de la economía es proporcionar información sistemática respecto a las consecuencias de las alternativas disponibles. Proporciona un mecanismo para determinar los costos y beneficios totales así como los costos y beneficios marginales de decisiones específicas. Gracias al empleo del análisis incremental (marginal) la economía puede ayudar a efectivamente asignar recursos entre alternativas.

Si bien los resultados de un análisis económico proporcionan información valiosa respecto a la forma más eficiente de lograr un objetivo, la economía no puede determinar qué alternativas debe seguirse, cuál meta buscar, o la cantidad de recursos que se han de asignar a cada alternativa. El análisis económico proporciona información respecto a los costos y los beneficios relativos de las alternativas bajo consideración, pero otros factores -sociales, políticos, morales, éticos y de preferencia personal- deben también considerarse en el proceso de toma de decisiones.

Los economistas, de otro lado, a veces toman los resultados de un análisis e intentan decir a la sociedad la alternativa que *debe* seleccionarse. De esta manera, los economistas están introduciendo juicios de valores en el proceso de toma de decisiones en vez de estar simplemente presentando información. Ya que las personas establecen diferentes valores en los aspectos morales, sociales y éticos concernientes, la interpretación de las consecuencias de las alternativas bajo consideración lleva a muchas personas a desconfiar o desechar los análisis económicos. Así pues, es importante que la economía y los economistas se mantengan separados en la interpretación de los resultados del análisis económico.

## El racionamiento de la atención sanitaria

La aplicación de teorías y modelos económicos al sistema de salud se ha vuelto cada vez más importante (Salkever & Sorkin, 1983). Ninguna sociedad, sin importar cuán floreciente, puede proporcionar a todos sus ciudadanos toda la atención sanitaria y la tecnología que éstos deseen consumir. Ya que los recursos disponibles al sistema de salud son limitados, se deben tomar decisiones respecto a quién recibe cuánto de estos recursos limitados. En consecuencia se debe desarrollar un sistema de racionamiento de los recursos. El racionamiento es sencillamente la distribución de bienes y servicios escasos mediante un sistema que "limita la cantidad de producto que puede comprarse". (Nemmers, 1970, p. 349). Ya que la escasez es un hecho de la vida, un mecanismo para distribuir los recursos limitados debe ser desarrollado.

Una variedad de métodos se han desarrollado para asignar recursos escasos. En un sistema privado, no gubernamental, el precio y la habilidad para pagar son los mecanismos usuales para racionar. Si un individuo posee los recursos necesarios, entonces se le pueden proveer los servicios de salud; si un individuo no posee suficientes recursos, aquellos servicios le serán negados. Tal sistema de mercado orientado hacia los precios ignora las necesidades relativas de la población y establece en el individuo la responsabilidad total de la consecución de los recursos necesarios para obtener los servicios. Este tipo de mercado resulta en un sistema de múltiples capas respecto a la habilidad de pago. Se ha visto en general como un sistema inadecuado para los servicios sanitarios debido a consideraciones sociales (Rorem, 1982).

En la mayoría de los países industrializados la atención sanitaria es vista como algo extremadamente importante para el bienestar general de la sociedad. Dada su importancia, se necesita intervención externa para asegurar que a aquellos individuos incapaces de pagar por los servicios básicos no les sea negado el acceso al sistema. Sin embargo, los enfoques tomados por diversos sistemas políticos para lograr dicho acceso difieren significativamente.

Para asegurar el acceso, muchos países europeos han socializado sus sistemas y han hecho responsable del suministro de los servicios a una agencia central gubernamental. Este enfoque asume que o bien un individuo o un grupo de individuos pueden determinar la asignación apropiada de recursos escasos de una forma más eficiente que un sistema guiado por los precios. Los tipos de servicios producidos, su forma de producción y quienes lo reciben son todos determinados por una autoridad central.

En los Estados Unidos, un método de racionamiento permite que se continúe la operación del sistema privado de servicios, mientras subsidia la compra de los mismos para ciertos componentes de la población y regula otros aspectos del sistema privado. En este mercado cuasi-privado o enfoque sistemático de precios, se supone que los tipos y las cantidades de servicios que se producen son los que los consumidores desean y están dispuestos a pagar. En virtud del subsidio, los individuos de bajos ingresos son capaces de competir económicamente por la adquisición de los servicios disponibles y su respectiva obtención. Este tipo de sistema supone que el consumidor que compra es un reflejo exacto de los deseos de los consumidores y que los consumidores poseen información suficiente para realizar selecciones racionales dentro del mercado. Para asegurar que las decisiones a las que llegan los consumidores corresponden a los valores establecidos por la sociedad, han sido introducidas ciertas medidas reguladoras. Estas regulaciones han sido diseñadas para proteger al consumidor de los proveedores incompetentes y para establecer restricciones sobre las actividades de producción de los productores. Dentro de estas restricciones, sin embargo, el mercado está en capacidad de racionar los recursos disponibles.

Bajo el método europeo el gobierno explícitamente raciona los servicios de salud, mientras que bajo el método de los E.U. el sistema es racionado de manera implícita. En cualquier caso el racionamiento es necesario.

### Los instrumentos de la economía

El instrumento primario que se usa en el desarrollo de un marco de referencia para el análisis comparativo es el análisis de costo-beneficio (ACB). El ACB es un proceso lógico de identificación y cuantificación de los beneficios y los costos asociados con soluciones alternativas. La premisa básica de la eficiencia económica es que los recursos deben ser asignados a aquellos proyectos o actividades para los cuales los beneficios son mayores que los costos, y que aquellos proyectos con la mayor relación costo: beneficio deben ser ejecutados primero. La suposición necesaria para esta premisa es que la sociedad es racional y que las decisiones se ejecutan de manera racional. (Salkever & Sorkin, 1983). En este caso cualquier acción que tenga costos mayores a los beneficios (es decir, una relación beneficio: costo menor de 1) nunca debe ejecutarse.

Esencialmente existen dos categorías de decisiones representadas por la economía, aunque su línea divisoria es un tanto gris. La primera categoría es la *economía positiva* que determina cuál resultado se obtendrá bajo una decisión específica. La segunda categoría está representada por lo que se denomina la *economía normativa*. Esta última hace juicios de valores basados en la

premisa de la eficiencia económica de que una decisión debe tomarse. Analizando la distinción entre la economía positiva y normativa, el rol y la relevancia de la economía pueden ser definidos de manera más exacta.

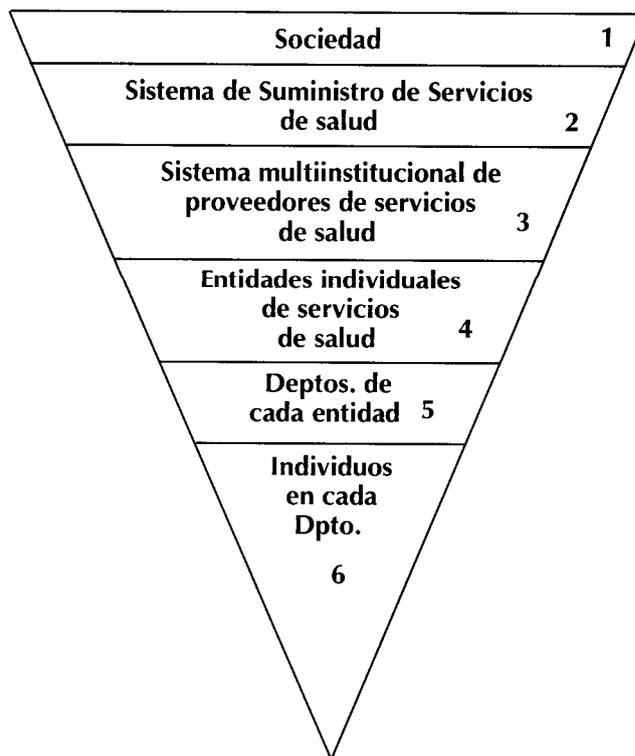
Una manera de presentar esta idea es observando la figura 1 que trata de dramatizar los varios niveles de decisión dentro del sector de servicios. Moviéndose del tope hacia abajo en esta pirámide invertida cada decisión posee implicaciones para entidades más pequeñas y, por ende, posee diferentes preocupaciones en cada nivel. Al nivel social, la principal preocupación es la política social en lo que hace referencia al acceso de todos los individuos a los servicios de salud. Las políticas son resultado primordialmente de decisiones normativas, aunque existen aspectos positivos en las alternativas examinadas. Por ejemplo, se pueden hacer análisis positivos del impacto de decisiones alternativas sobre el producto interno bruto (PIB) y la importancia relativa de los gastos nacionales sobre dicho PIB. Sin embargo, los beneficios y los costos primarios asociados con decisiones a este nivel son incuantificables y se basan en aspectos morales, sociales y éticos.

Moviéndose hacia abajo en la pirámide invertida entidades cada vez más pequeñas están comprometidas en cada nivel y, en general, las decisiones poseen un impacto más estrecho en términos de quienes se ven afectados por éstas y en qué grado. También, al descender en la pirámide las decisiones que se hacen en el nivel inmediatamente superior limitan la flexibilidad en cuanto a los asuntos normativos de quien toma decisiones en el siguiente nivel. Así pues, al moverse hacia abajo en la pirámide tiende a existir mayor énfasis en los aspectos positivos que en los normativos. Aunque el énfasis relativo en cada nivel cambie, la importancia del enfoque económico al análisis no lo hace.

La sociedad, de hecho, determina el grado al cual los recursos son asignados para la provisión de servicios de salud. Cuando los gestores de las políticas perciben (desde un enfoque normativo) que la industria no está funcionando efectivamente, toman decisiones que tendrán un impacto sobre la industria y sobre el grado en el que los recursos irán a ésta. Una política se hace debido a que los beneficios percibidos superan los costos predichos, al menos para los individuos o entidades comprometidos en el proceso de decisiones.

Por ejemplo, la decisión al nivel social puede ser que todos tienen el derecho a un mínimo de servicios de salud independientemente de habilidad de pago. Sin definir el mínimo, la siguiente etapa en el proceso es establecer una estructura administrativa para lograr los resultados deseados. Un enfoque económico positivo sería usado para evaluar y comparar los beneficios y los costos relativos asociados con cada alternativa.

La estructura administrativa establecida en el nivel 1 define los límites a ser establecidos en el suministro de los servicios de salud (nivel 2). Los beneficios y los costos se definen y limitan por la existencia de incentivos previamente establecidos. Esto determinará los tipos de instituciones e individuos comprometidos en el suministro de los servicios de salud. Por ejemplo, la estructura administrativa (representando las decisiones políticas) puede desestimular la existencia de proveedores privados de servicios de salud, o la de hospitales de más de 250 camas, o puede prohibir el que ninguna corporación sea dueña de más de una entidad. Dentro de las entidades, los límites son establecidos en la flexibilidad de actuar a partir de una perspectiva normativa, y los insumos del proceso de decisiones tienen aspectos más positivos y cuantificables. En la medida en que uno se mueve hacia abajo en la pirámide, cada nivel inferior experimenta limitaciones adicionales, menor flexibilidad y mayores aspectos positivos cuantificables.



**Figura 1: Pirámide de toma de decisiones.**

### **La provisión de los servicios de salud**

Retornando a las preguntas que enfrenta la economía, es sencillo observar que todas las decisiones se basan en la racionalidad económica, al menos de manera implícita. No obstante, el reconocimiento explícito de la racionalidad económica en el establecimiento de un marco de referencia evaluativo resulta en un intento

más completo para la consideración de todos los aspectos revelantes de una decisión.

1. *¿Qué se producirá?* La sociedad exige que se proporcionen servicios de salud y que se den las intervenciones necesarias para detener el curso de la enfermedad.

2. *¿Cómo se producirá el resultado?* Los proveedores de los servicios de salud reaccionarán de manera racional a los incentivos creados por la sociedad para producir los servicios, evaluando los beneficios y los costos relativos de proveer servicios de maneras alternativas.

3. *¿Cuánto se producirá?* Una vez más, los proveedores reaccionando a los incentivos establecidos por la sociedad, suministrarán los servicios mientras que los beneficios percibidos sean mayores que los costos percibidos.

4. *¿Quién recibirá el producto?* La respuesta a esto es primordialmente normativa, parte de una perspectiva social y es determinada por las políticas sociales. La estructura administrativa establece los límites para la aplicación del ACB en los niveles inferiores de la pirámide invertida.

Cada una de estas preguntas es enfrentada o resuelta en cada nivel de la pirámide. Sin embargo, la importancia relativa en el proceso de decisión de los insumos normativos y positivos pasa de lo normativo a lo positivo en la medida en que uno desciende por la pirámide.

Una vez se ha decidido la asignación de recursos para el sector salud el siguiente nivel de decisión requiere de la determinación de cuáles sectores del sistema de salud reciben cuánto. Una vez más, debe reconocerse que los recursos son limitados y entre más se gaste en servicios agudos y sofisticados, menos se podrá gastar en prevención y atención crónica. Dífíciles escogencias deben hacerse entre los diversos servicios, por lo que ocurre el racionamiento. El otro aspecto de este proceso

de asignación es la decisión de quién recibe los servicios disponibles. Si se decide que cualquiera que logre acceso al sistema merece recibir todos los servicios (aunque sean marginales) entonces el acceso a los más mínimos servicios le será negado a otros (Schwartz & Aaron, 1984).

### **Atención de salud y economía**

Las exigencias de la atención sanitaria frecuentemente han sido consideradas infinitas. Aunque esto puede ser una exageración, en el ambiente actual es obvio que los deseos son mayores que los recursos disponibles para enfrentarlos. Por esta razón, se deben hacer escogencias entre deseos que compiten, y se deben tomar decisiones respecto a cuales deseos no serán respondidos. La economía proporciona un mecanismo eficiente para tomar esas decisiones.

### **Referencias**

- Feldstein, P.J. (1983) *Health Care Economics* (Nd Ed). New York, John Wiley & Sons.
- Fuchs, VR. (1966). *The Contribution of Health Services to American Economy*. Milbank Memorial Fund Quarterly, 44 (2), 65-101.
- Fuchs, VR. (1974). *Who Shall Live? Health Economics, and Social Choice*. New York: Basic Books, Inc.
- Nemmers, EE (1970). *Dictionary of Economics and Business*. Totowa, NJ: Littlefield, Adams & Co.
- Roem, CR (1982) *A Quest for Certainty: Essays on Health Care Economics, 1930-1970*. Ann Arbor, MI: Health Administration Press.
- Salkever, DS & Sorkin, AL (1983). *Economics, Health Economics, and Health Administration*. The Journal of Health Administration, 1 (3), 225-263.
- Ward, RA (1975). *The Economics of Health Resources*. Reading, MA. Addison-Wesley Publishing Co.